

Amor en Torrenueva: los mayos



tipo de culturas y tradiciones locales, como por ejemplo la de los Víttores de Salamanca, que es muy famosa y todo el mundo conoce, seña de identidad de una ciudad académica por excelencia, pero estas de Torrenueva, o la de los Quintos en muchos pueblos, no son valoradas, se ve un poco como una gamberrada”.

Con este trabajo de investigación, Isabel Carrasco ha querido poner en valor la tradición de los mayos en Torrenueva, reflexionar sobre ello y tener la ‘excusa’ para mapear todos los mayos de Torre-

nueva que, de hecho, tiene todos fotografiados y marcados en un mapa. Como curiosidad indica que el pasado año, en plena pandemia del Covid-19, alguien se saltó el confinamiento para cumplir con la tradición.

Características de las pintadas

Las pintadas se caracterizan por la escritura de la palabra mayo en letra mayúscula. A continuación, se escribe el nombre de la aludida, algún mensaje (TQ, te quiero), el dibujo de un corazón o el año de realización, siendo esta última fórmula la más

abundante en la actualidad.

Los tamaños varían, pero suelen pasar o doblar el palmo pues deben ser visibles a cierta distancia. Normalmente se escribe con pintura y brocha, aunque hay algunas más recientes que parecen hechas con aerosol. Respecto a los colores, predominan el blanco, el azul, el marrón y el negro, explica Isabel Carrasco en su artículo de investigación. Reacciones a esta costumbre

Igualmente, añade que la gente del pueblo ha tenido todo tipo de reacciones a esta costumbre para la que nunca se ha dado permiso y, de hecho, ha sido perseguida por la policía y por los propios vecinos.

“Había familias que se pasaban gran parte de la noche en vela para vigilar que no pintaran su fachada. Igual que en otras culturas del graffiti, para los mayistas estas dificultades constituían un reto, por lo que esas paredes eran uno de los objetivos más golosos de la noche. La situación se agravaba en las casas en las que había varias chicas jóvenes, ya que sus fachadas podían aparecer completamente llenas de pintadas. Otras familias, sin embargo, las recibían con orgullo, interpretándolas como una señal de interés hacia su hija. A la mañana siguiente, de la chica que no tenía un mayo en la fachada se solía decir que estaba desmayada, con lo que la ausencia de mayo marcaba falta de pretendientes”, describe en su artículo.

Isabel Carrasco recuerda que es costumbre en La Mancha, por una cuestión de temperatura y salubridad, encalar, jalbegar, las fachadas de las casas una vez al año, normalmente con los primeros días de buen tiempo en primavera. Consecuentemente, las pintadas de los mayos no permanecían largo tiempo y, por lo tanto, su presencia no suponía un malestar mayor.

Las pintadas, desplazadas ahora a unas pocas fachadas concretas

Sin embargo, a partir de la década de 1970, con el cambio de los tiempos y las modas, las fachadas se fueron individualizando con colores y materiales diversos como piedra o ladrillo vistos, azulejos, etc. Esto provocó que las pintadas comenzaran a resultar un problema, por lo que poco a poco fueron desplazándose a unas pocas fachadas concretas donde se ha ido concentrando la actividad, llegaron más tarde al suelo, donde ahora tienden a desaparecer rápidamente.

“En la actualidad quedan en Torrenueva paredes que presentan una acumulación de mayos de años distintos, conformando un palimpsesto que ha devenido en una suerte de espacio seguro. También se pueden observar algunos mayos en espacios que no están relacionados con la destinataria de la pintada, podría tratarse de una evolución de la costumbre que se prefiere hacer en zonas menos concurridas y que comienza a variar respecto al sentido original perdiendo la importancia de la